

Congreso Internacional Acompañamiento de jóvenes

SINE Y LOS JOVENES

Nos encontramos en el contexto de parroquias dentro de un caminar específico bajo la gracia del Espíritu que son movidas desde un Sistema Integral de Nueva Evangelización, por tanto, asumiendo **la realidad juvenil como un llamado a la darles todo lo esencial**, bajo la inspiración de **IR A TODOS**, con un profundo sentido de **INTEGRALIDAD**, donde se busca también dar lo específico a algunos.

Se trata del anhelo de la parroquia por evangelizar a los jóvenes para cumplir su misión fundamental desde la integralidad, mediante el Ministerio de Jóvenes, no por medio de movimientos sino a título de parroquia, que da lo particular pero no aislándolos, sino con el respaldo y apoyo del resto de los ministerios en la parroquia, para proyectar y vivir la globalidad del caminar pastoral para ellos.

Lo fundamental y primario al acompañar a los jóvenes es tener en la mente y el corazón que lo que los jóvenes necesitan es el **encuentro vivo con el Señor Muerto y Resucitado** que los conduzca al encuentro con el prójimo, para una verdadera inserción comunitaria.

El Papa Francisco considera a los jóvenes **“el ahora de Dios”** y la esperanza de la Iglesia, instándoles a evangelizar con alegría a sus pares, familia y amigos, eso elimina la idea de pensar en los jóvenes únicamente como destinatarios y trasladarlos al plano de agentes evangelizadores.

El SINE nos recuerda que la evangelización es un **proceso**, no un evento aislado, temporal, pasajero.

Desde el SINE, atender a los jóvenes implica:

- **Primer anuncio (kerygma):** Encuentro personal con Cristo vivo.
- **Formación en la fe (catequesis):** Doctrinal, bíblica y experiencial.
- **Vida comunitaria:** Sentido de pertenencia y corresponsabilidad.
- **Compromiso y misión:** Fe que se traduce en servicio y transformación social.
- **Edificación mutua:** Sanación y crecimiento humano. (Acompañar heridas, miedos y búsquedas)

Con los jóvenes, el proceso es más importante que la rapidez.

No se trata de resultados inmediatos, sino de **caminos sostenidos**. Que en algunos momentos podrían salirse del esquema ordinario del cual estamos acostumbrados, pero que necesita ser comprendido desde el acompañamiento juvenil.

MIRAR LA REALIDAD JUVENIL CON OJOS DE FE

Atender a los jóvenes hoy no es simplemente “hacer actividades para ellos”, sino:

- salir a su encuentro
- reconocer su realidad concreta
- escuchar sus preguntas profundas.

Los jóvenes viven en un mundo marcado por la prisa, la incertidumbre, la no adhesión, la cultura digital, bombardeo de su entorno, heridas afectivas, violencia institucionalizada y una búsqueda intensa de sentido. Pero desde esa realidad anunciamos que los jóvenes no son el futuro de la Iglesia: **son el presente**.

Mirar la realidad juvenil con ojos de fe es atreverse a descubrir que, incluso en medio de la incertidumbre, la prisa y las heridas de nuestro tiempo, Dios sigue escribiendo su historia. A la luz de la Escritura, los jóvenes no son un problema a resolver, sino un terreno sagrado donde el Espíritu actúa con creatividad y fuerza:

- Como en el llamado de **Samuel**, que aprende a reconocer la voz de Dios en la noche (cf. 1 Sam 3,1-10);
- En la valentía de David, elegido cuando aún era joven y aparentemente insignificante (cf. 1 Sam 16,1-13; 17,32-50);
- En la pregunta sincera del joven del Evangelio que busca la vida plena (cf. Mt 19,16-22).

La Palabra nos recuerda así, **que Dios confía en quienes buscan sentido**, aun cuando dudan, y que la realidad juvenil, mirada desde la fe, no se ilumina para negar sus sombras, sino para reconocer en ellas una promesa y una esperanza que esperan ser escuchadas y acompañadas.

Desde la fe, partimos de una convicción clave: *Dios ya está actuando en la vida de los jóvenes antes de que nosotros lleguemos.*

LA PERSPECTIVA SINODAL: CAMINAR CON LOS JOVENES

La sinodalidad nos cambia la lógica pastoral. Ya no es: “La Iglesia habla y los jóvenes escuchan”
Sino: **“Caminamos juntos, nos escuchamos y discernimos”**

Desde esta perspectiva:

- **Escuchar es evangelizar:** Escuchar sin juzgar, sin dar respuestas prefabricadas.
- **Los jóvenes tienen voz:** No solo son destinatarios, son protagonistas.
- **Discernimos juntos:** Buscamos la voluntad de Dios en comunidad, con ellos y no por ellos.

La pregunta clave no es solo: *¿Qué les vamos a enseñar?* Sino también: *¿Qué nos está diciendo Dios a través de los jóvenes?*

De la pastoral “para” jóvenes a la pastoral “con” jóvenes

La Nueva Evangelización y la sinodalidad nos llevan a un cambio profundo:

- De controlar a confiar
- De dirigir todo a discernir juntos
- De mantener estructuras a generar procesos de vida

Cuando un joven se siente escuchado, acompañado y enviado, la fe deja de ser una obligación y se convierte en una experiencia viva.

El Sínodo no sólo se enfoca en los católicos practicantes, sino que incluye a todos los jóvenes, incluso los alejados o con otras visiones de vida, porque «todos están en el corazón de Dios».

Se enfatiza que la Iglesia debe ser una casa acogedora y un lugar de acompañamiento, donde los jóvenes sean escuchados, valorados y acompañados en su crecimiento espiritual y humano.

TAREA DEL MINISTERIO DE JOVENES

Empezamos por la cabeza del ministerio para que como cascada se comprenda la generalidad.

- Representar a los jóvenes ante el Consejo Pastoral, compartiendo sus necesidades, retos, propuestas y frutos.
- Alinear el ministerio de jóvenes con el Plan Pastoral parroquial, evitando que trabaje de forma aislada, tanto de los sectores con los ministerios.
- Coordinar y comunicar al Consejo las actividades, procesos y encuentros juveniles del SINE.
- Participar en el discernimiento pastoral, aportando la visión juvenil en la toma de decisiones.
- Promover la Nueva Evangelización en los jóvenes, cuidando que se viva el carisma y metodología del SINE.
- Impulsar la formación y acompañamiento de líderes juveniles y servidores.
- Fomentar la comunión entre el ministerio de jóvenes y otros ministerios (familia, catequesis, liturgia, etc.), e incluso con movimientos juveniles.
- Evaluar y dar seguimiento a los procesos juveniles, presentando avances y áreas de mejora.
- Propiciar la integración interministerial y sectorial

El Ministerio de Jóvenes, desde el Sistema Integral de la Nueva Evangelización (SINE), tiene como misión acompañar a los jóvenes en un proceso integral de **encuentro con Jesucristo vivo**, que ilumine y transforme su vida. Esta tarea se realiza mediante procesos pastorales que integran el anuncio del Evangelio, la vida comunitaria, la formación y el compromiso misionero, respondiendo de manera cercana a la realidad juvenil.

Para ello, el Ministerio de jóvenes se articulan:

Las **áreas de pesca** son el **ejercicio y deporte**, y el **arte y la cultura**, como espacios de encuentro, inclusión y primer acercamiento de los jóvenes a la comunidad eclesial. Estas áreas favorecen la convivencia, la expresión y la construcción de vínculos significativos, facilitando la apertura a procesos de fe.

Las **áreas de formación** comprenden la **relacionalidad** y el **discernimiento vocacional**, orientadas al crecimiento humano y espiritual del joven. A través de la relacionalidad se fortalecen relaciones sanas y fraternas, y mediante el discernimiento vocacional se acompaña a los jóvenes en la búsqueda del proyecto de Dios para su vida, ayudándolos a asumir su misión en la Iglesia y en la sociedad como discípulos misioneros.

La formación se abre como un abanico que se centra en acompañar a los jóvenes en su desarrollo integral mediante procesos educativos y vivenciales, dándonos una perspectiva del **acompañamiento a algunos** en lo que les es propio para su edad y sus necesidades.

En la **dimensión humana**, la formación busca fortalecer la identidad, la autoestima, la afectividad y el proyecto de vida; en la **dimensión espiritual**, promueve la madurez en la fe y el encuentro personal con Cristo a través de la oración, los sacramentos y experiencias de fe. La **dimensión comunitaria** forma al joven para vivir en grupo, desarrollar habilidades de colaboración y sentido de pertenencia a la Iglesia; la **dimensión misionera** lo capacita para anunciar el Evangelio y servir a los demás con responsabilidad y creatividad. En la **dimensión vocacional**, la formación acompaña el discernimiento del llamado de Dios y la orientación de los dones personales; mientras que la **dimensión sociopolítica** prepara al joven para actuar con compromiso social, liderazgo y participación en la construcción de la paz y la justicia en su comunidad. Así, la formación integral busca que cada joven crezca como persona, creyente y ciudadano activo.

SINE CON GRUPOS JUVENILES Y MOVIMIENTOS

La articulación del Ministerio de Jóvenes, desde el Sistema Integral de la Nueva Evangelización (SINE), con los grupos y movimientos juveniles se basa en la comunión y en una misión evangelizadora compartida.

El Ministerio de Jóvenes cumple una función articuladora y de acompañamiento de los procesos pastorales juveniles, respetando la identidad y los carismas propios de cada grupo o movimiento.

Desde el marco del SINE, se propone un itinerario evangelizador común que orienta las etapas de primer anuncio, inserción comunitaria, formación integral y compromiso misionero. Los grupos y movimientos desarrollan este itinerario según su carisma, mientras el Ministerio de Jóvenes favorece la integración de los jóvenes y la continuidad de los procesos pastorales.

Este trabajo conjunto se vive en un estilo sinodal, mediante espacios de encuentro, diálogo y discernimiento pastoral, de esta manera se evita la fragmentación, se fortalecen los procesos juveniles y se construye una pastoral juvenil unida, diversa y misionera, al servicio del crecimiento integral de los jóvenes.

La Escritura enseña que la comunidad cristiana es diversa pero unida:

- 1 Cor 12,2 dice que todos somos miembros de un mismo cuerpo, con dones distintos pero complementarios.
- Hechos 2,42-47 muestra a los primeros cristianos viviendo la fe juntos, compartiendo, apoyándose y evangelizando.
- Esto inspira que distintas experiencias de pastoral juvenil se integren, respetando sus particularidades y talentos.

Complementariedad

- Unidad de Comunidades Juveniles del SINE: aporta estructura, formación espiritual, procesos de liderazgo y acompañamiento, asegurando coherencia con la Nueva Evangelización.
- Otras experiencias juveniles: (campamentos, misiones, voluntariado, talleres culturales o sociales) aportan diversidad de experiencias, contextos y aprendizajes prácticos.
- La clave está en coordinar esfuerzos: SINE forma y acompaña, las demás experiencias permiten aplicar y vivir la fe en distintos contextos.

Integración práctica

- Planificación conjunta: líderes SINE y de otras experiencias pastorales que planifican juntos, actividades y proyectos para potenciar la acción conjunta.
- Acompañamiento compartido: los jóvenes reciben formación espiritual y acompañamiento pastoral, mientras participan en experiencias prácticas y comunitarias.
- Encuentros y celebraciones comunes: retiros, encuentros de oración y celebraciones litúrgicas que unifiquen a todos los jóvenes.
- Proyectos integrados: misiones, campañas de servicio y voluntariado donde participan jóvenes de SINE y de otras experiencias, fomentando la colaboración.

“El secreto de la felicidad es vivir cada día con amor a Dios y a los demás.”

San Carlo Acutis

Padre José Andrés Quirós Vargas
Costa Rica